


ESPERAN QUE APOYO SE REACTIVE EL MIÉRCOLES

Bancos de comida, refugio ante pausa en asistencia alimentaria

Los afroamericanos son la población más afectada, representan 25.7% de beneficiarios

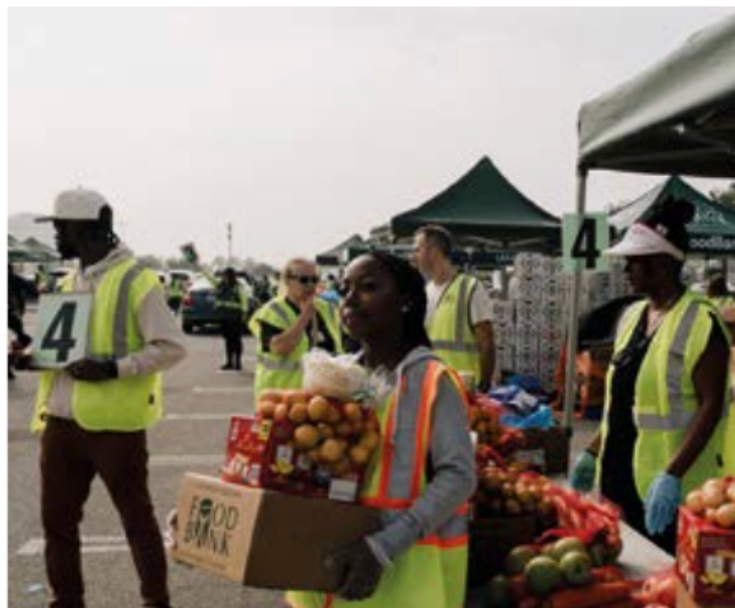
WASHINGTON, DC
AGENCIAS

Miles de estadounidenses abarrotan los bancos de alimentos en medio de la suspensión de pagos del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP), esencial para 42 millones de personas, debido al cierre federal que ayer cumplió 33 días.

En el Bronx, Nueva York, unas 200 personas forman una fila de varias cuadras desde las 4 de la mañana frente al World of Life Christian Fellowship, envueltas en abrigo contra el frío otoñal.

Reciben frutas, verduras y sándwiches como única opción para mitigar el hambre.

Mary Martin, voluntaria y beneficiaria del programa, administra sus 200 dólares mensuales entre ella y sus seis dependientes—incluidos sus hijos y nietos—.



Los Ángeles. Voluntarios acomodan la comida que repartirán en un banco de alimentos.

42

MILLONES DE PERSONAS

reciben el SNAP, que se ha visto afectado por el cierre del gobierno.

33

DÍAS

se cumplieron ayer del cierre de gobierno en Estados Unidos.

“Sin SNAP, mis nietos pasarían hambre real”, confiesa con voz entrecortada mientras distribuye raciones limitadas.

El juez John J. McConnell, designado en el gobierno de Barack Obama, exige pagos completos a más tardar el miércoles. No obstante, el retraso ha sembrado pánico generalizado.

En Austell, Georgia, el centro Must Ministries atendió a mil personas el fin de semana—el doble de lo habitual—, con madres y padres angustiados por un Día de Acción de Gracias sin fondos suficientes.

“Esto no es sólo comida; es dignidad”, relata una voluntaria local.

Uno de cada ocho estadounidenses utiliza el programa SNAP, pero su suspensión perjudicará desproporcionadamente a los afroamericanos.

La población afroamericana constituye 25.7% de los beneficiarios de SNAP.

Otros grupos raciales reciben SNAP en porcentajes inferiores a su proporción en la población general.

Organizaciones como Feeding America advierten que, sin intervención rápida, el cierre podría empujar a cinco millones más hacia la pobreza alimentaria.

El secretario del Tesoro, Scott Bessent, declaró en CNN que los subsidios se reactivarán el miércoles. Una promesa respaldada por el presidente Donald Trump en Truth Social: “Priorizaremos a las familias americanas”.